

Sesión 5 - Abril 20 de 2022

# El cambio o el arte de estar vivo

## Una metáfora desde Ser Humano – Ser Origen

Juan José Cadavid Ochoa.



El mundo cambió, lo hizo en este preciso instante, lo viene haciendo desde el inicio de los tiempos. El cambio es una constante del universo y de todo en él, una que da origen a la historia y que le permite al ser humano construir conceptos como el pasado, el presente y el futuro. El cambio es la forma en la que se manifiesta la vida misma, puesto que éste genera una transformación y un movimiento que nos permite percibir la vitalidad de algo, de alguien y de uno mismo.

Ser conscientes del cambio como evidencia vital deriva en una comprensión profunda de la vida en términos generales, universales o de totalidad; es decir, de la vida como fuerza que supera los márgenes del individuo, que pre-existe –sin que se entienda esto en clave metafísica o sobrenatural–, más allá de la propia

experiencia de sí. Pero también implica un conocimiento de ella –de la vida– en tanto condición irrepetible que está presente en cada uno de nosotros como individuos, y que constituye, forma o da origen, a las potencias que nos hacen únicos. Tal condición de consciencia del cambio, nos permite, como lo afirma José Luis Pardo (2004), tener en cuenta a la vida, y esto no es más que cultivar el arte de vivir. Y vivir así, es evolucionar cantándole a la cotidianidad de la vida, experimentándola y expandiéndola creativamente, paladeando sus gustos y sinsabores, de tal forma que podamos darnos cuenta, de lo cambiantes que somos y del dinamismo que aportamos al mundo.

Si nos aproximamos al concepto de cambio y de vida no como ideas relacionadas o cercanas sino más bien como sinónimos, o mejor, como metáforas de lo mismo, esto es, como una construcción humana que usamos para comprender al universo y a nosotros mismos como parte de él, quizás no necesitemos invitaciones a cambiar porque seremos conscientes de que siempre estamos de mudanza. No nos resistiremos a procesos de transformación, porque tendremos claridad sobre nuestra inevitable y maravillosa movilidad, no necesitaremos instrucciones para realizar una transición vital, porque esta es una acción natural, que venimos realizando desde que nacimos y no tendremos miedo o rechazaremos ideas y procesos como la mutación, la hibridación, la biodiversidad que somos, el mestizaje o la mezcla porque gracias a estos sabemos que evolucionamos como cultura y como especie. De esta manera la metáfora del cambio, entendido como el arte consciente de estar vivo, desafía y vence, en tanto implica un proceso infinito a la muerte.

Si no necesitamos invitaciones a transformarnos y alterar nuestra cotidianidad creativa y artísticamente y no podemos, aunque lo quisiéramos, resistirnos al movimiento permanente que implica estar vivos y son inútiles las instrucciones en tanto solo podemos predecir con certeza, que en el futuro se producirán cambios; solo nos queda gestionar el presente, para así, darle forma y hacer sostenible esa vida que estamos experimentando y al ser conscientes del instante que nos habita, cambiar la realidad presente y construir estrategias que nos permitan configurar una nueva y mejor humanidad.